PUNTUAL, Y SINCERA RELACION *de la Real Cavalgata, con que solemnizò la Novilissima, y fidelissima Ciudad de Napoles el dia 20. de Mayo de este año la entrada publica de Nuestro gloriosissimo Monarca Rey, y Señor Don Phelipe V. que Dios guarde.*

LLegò por vltimo, aquel glorioso, y afortunado dia, tan suspirado, y deseado de los fidelissimos corazones de la Nobilissima Ciudad de Partenope; dia de anotarse en las historias mas dichosas de aquel felicissimo Reyno, y solo digno de contarse con piedra blanca, como escrivirse con caracteres de estrellas en los anales de la eternidad. Festejavase mutuo el Pueblo al tiempo de executarse su solemne ingresso en aquella gentilissima Metropoli (patria de las Syrenas, silla de la felicidad, gozo de la Europa, y ojos de la Italia) el mas glorioso, y afortunado Monarcha D. Felipe V. que viniendo desde la Esperia donde se oculta el Sol, sale como otro nuevo à llover diluvias de lucidissimos rayos, y benignissimas gracias sobre sus obsequiosissimos Vassallos.

Determinò su Mag. que la gran funcion de su publica entrada se hiziesse la mañana del dia 15. de Mayo, octava de los Santos Apostoles S. Felipe, y Santiago. Hallavase yà prevenido todo lo necessario, la Milicia con orden para ir à Esquadronarse fuera de la puerta Capuana; pero amaneciendo aquel dia melancolico, assi como los antecedentes, à causa de lo llovioso de el tiempo, diò orden su Mag. que se dilatasse la execucion para el Sabado siguiente 20. de el mismo mes, dia en que se celebrava la gloriosa Commemoracion de S Bernardino de Sena; y para que se pudiesse gozar con mas libertad, y sin agravio de alguno vna tan rara, y de casi dos siglos à esta parte no vista Comparsa, mandò prohibir desde las seis de la mañana el vso de las Carrozas por aquel dia. Rayò el alva felicissima, y el Sol mas de lo acostumbrado, se dexò vèr radiante, y resplandeciente, por obsequiar la inmortal gloria de el Inclito Monarcha, que Impera en el vno, y otro mundo, à quien èl en su liminosa carrera con su clarissima luz le dora. Vieronse por la carrera todo genero de personas en crecido numero, con curiosissima atencion, admirando la prodigiosa disposicion de el real aparato de el Tribunal, de la Ciudad de la puerta Capuana, y de los demàs lugares, por donde avia de passar la Real Cavalgata, prevenidos con admirables, y magnificas invenciones, con estupendas pinturas, con variedad

de

de follages, con espirituosas poesias, con ingeniosos emblemas, y misteriosos geroglificos, que expressavan las maravillosas, y soberanas prendas de tan gran Rey, que en lo inmaturo de su edad comprehendia grandiosamente las heroycas virtudes de todos sus gloriosos antecessores.

A las 8. de la mañana saliò su Magest de Palacio en Carroza, assistido de su primer Cavallerizo D Garcia de Guzman, y de la Compañia de Corazas de el Regimiento de Corps de Cavalleros Napolitanos, afuera de la Puerta Capuana; y no aviendo en aquel circuito habitacion proporcionada, para recibir la Ciudad, y Tribunales, la Nobleza que debia ir à besar la mano al Rey, antes de dàr principio à la Cavalgata, se levantò en el camino que conduce à Poggio Real, en la segunda fuente (hecha en tiempo de el Conde de Benavente, Virrey que fuè de el Reyno) vna nobilissima Tienda de Campaña, para el breve tiempo que avia de estar su Mag. en aquel sitio; à donde para su servicio se avian trahido aquella mañana ocho generosos, y vivacissimos Cavallos Españoles, con aderezos, y cubiertas preciosas, y vn rico Escabel, con su cubierta de Terciopelo carmesi, bordado de oro, para que montase su Mag. à cavallo. Entretanto el Duque de Valentino Capeche Minutulo (que avia sido Electo Syndico en la funcion, tocando por turno à la Plaza Capuana) fuè conducido de muchos Cavalleros, en briosos Cavallos, (que antecedentemente avia combidado) à su casa, donde fueron agasajados con abundantes, y exquisitos refrescos; despues todos juntos le llevaron à la Iglesia Real de San Lorenço, donde desmontados en la casa de la Ciudad, tomò el Syndico la possession de su dignidad representando èl, la Ciudad, y Reyno de Napoles, pusieronse todos repartidos à los dos lados de el Syndico, tomando su lado derecho el Principe de Castillon, y al siniestro el Principe de Santo-Bueno, y en este buen orden bolviò amontar toda la Nobleza, y se encaminaron al referido lugar de el Pabellon, ò Tienda de Campaña, y vnidos con los titulos Varones, y los quatro de los siete oficios de el Reyno (aviendose essentado los demàs) la Ciudad, Prelados, Ministros togados, y Militares, besada yà la mano al Rey N. Señor, montaron todos à cavallo, y se diò principio à la funciò en la forma siguiente.

Estaba Esquadronada con bello orden, desde la referida Tienda, por mucho espacio dentro de la Ciudad, la Milicia Española, Francesa, y de otras Naciones, la qual se iba estendiendo en buen orden, por todas las calles, por donde passava el Rey, à semejança de aquella que se hizo en tiempo de Carlos V. Iban delante à cavallo, con baras levantadas en havito de Ciudad, doze Capitanes de justicia, à quien seguian primero, el Capitan de las gracias, despues quatro Clarines de la Ciudad, vestidos de Damasco carmesi, con franjas de oro, inmediato en havito de gala el Maestro de Ceremonias de la Ciudad; seguianse con noble adorno en havito Ciudadano los Capitanes, ò Quarteleros de los barrios, y Consultores de la Ciudad, en numero de quinze, acompañando despues de estos con las divisas acostumbradas, seis Trompetas de la

Guar-

Guardia de el Virrey; cabalgavan los siguientes; sin distincion de grados, de Titulos, y Varones de el Reyno, en numero cerca de ciento y quarenta, como tambien otros muchos Cavalleros forasteros con numeroso cortejo de Lacayos, vestidos con ricas, y singulares Libreas, con Cavallos de respeto igualmente adornados, no pudiendose declarar por extenso la preciosidad, inestimable valor, y raras invenciones, de telas de seda, y oro, de las mas estimables, de joyas inapreciables, de que se adornavan estos Cavalleros, correspondiendo con increible igualdad, no menos la fineza de sus coraçones, que la gallardia de sus personas, logrando tener atonitos al numeroso Pueblo, que desde las ventanas, y Calles admiravan tanta grandeza. Seguianse los quatro Oficiales Mayores de la Ciudad, vestidos con topones, y virretes de Terciopelo negro, à lo antiguo. El Maestro de Ceremonias de la Ciudad, con veinte y dos Porteros, con havitos, y capas de Escarlata, con virretes de Terciopelo, tambien à lo antiguo, y bastones dorados, con las Armas de la Ciudad, de la qual iban en este lugar, quatro Ministros Mayores, con vestidos, y virretes negros. Despues se seguia el Real Maestro de Ceremonias, y Porteros Regios, con virretes, y vestidos de tela de oro, y plata; immediato en su lugar el Rey de Armas, con su havito acostumbrado; venian juntos los Senadores Electos de la Ciudad, que representavan el Magistrado de ella, vestidos en nobilissima forma al uso antiguo, con topones de tela de oro, forrados en tela de la misma suerte de fondo carmesi, de el qual color eran los virretes, que llevavan en la cabeça, hecho à lo antiguo, que es puntualmente la divisa de la misma Ciudad, los Electos fueron D. Domingo Cipriano, por la Plaza Capuana; D. Joseph Rosso, y el Duque de Cançano, por Montagna; D. Fabricio Spinelli, por Nido; D. Andrès Venato, por Porto; D. Matheo Capuano, por Porta Nova; y el Duque de Castel Grandine, por el fidelissimo Pueblo; despues quatro Porteros de la Regia Camara; seguia el Real, y General Tesorero Mayor de el Reyno, D. Gaspar Piuto y Mendoza de el Consejo de su Mag. aunque manifestando rica Librea, asistido solo de sus Porteros, con quatro grandes bolsas de Terciopelo carmesi, guarnecidas de galòn de oro, y llenas de cantidad de varias monedas de plata, que puestas en dos fuentes de lo mismo sobredoradas, las arrojava con larga mano, al innumerable Pueblo, que suspirando entre lo denso de la turba, aturdia el ayre, entre el incansable repetir de *Viva, Viva*, y los aplausos que hazia à Nuestro Glorioso Eroe Felipe V. Despues seguian quatro de los siete Oficios de el Reyno, vestidos de Purpura, y Zevellinas, en havito Ducal de Ceremonia, el Gran Condestable Colona, en primer lugar (que entre todos los que componian su sequito llegavan à cien personas) su oficio, en tiempo que residian en Napoles sus Reyes, era de Capitan General, y lugar Teniente de su Mag goza en todas ocasiones, el honor de sentarse à la mano derecha de el Rey, el Gran Justiciero, puesto, que confirìò su Mag. à su Cavallerizo Mayor, Duque de Medina Sidonia, oficio que entonces era cabeza de

 el

el Tribunal de la Gran Corte de la Vicaria, donde presidia à todas las causas, assi civiles, como criminales; su assiento era al lado siniestro de su Mag. El Gran Canciller, Principe de Avelino, este oficio tiene el Real Sello, y es Cabeça del Colegio de Doctores, y se sentava junto al Condestable. El quarto el Gran Senescal, Principe de Satriano, Oficio correspondiente à Cavallerizo, y Montero Mayor, se seutava à los pies de su Mag. Los otros tres, que no assistieron à esta funcion, son el Almirante, el Gran Camarlengo, y el Gran Protonotario. Iba delante del Rey nuestro Señor à cavallo el Virrey, Duque de Escalona, con Toyson, enmedio de dos Inter-Nuncios, ò Ministros de Paz; el Sindico referido à la mano siniestra de el Rey; seguia el Capellan Mayor de el Reyno Don Diego de Vidania, muchos Prelados, y Ministros de el Colateral, y demàs Tribunales; la Carroza de su Magstad, la de el Virrey, y otras, &c. La Compañia de el Regimiento de Corps de su Magestad, mandada de los Capitanes, Duque de Sarno, Principes de Belveder, del Valle, de San Severo, Don Juan Baptista Ceracholo, Don Placido Dentize, Don Juan Bautista Brancacho, Don Virgineo Colona, y el Principe de la Guardia; à pie al estrivo Don Garcia de Guzman, primer Cavallerizo. Llegaron con este orden à la Puerta Capuana, sobre la qual estava vn quadro del Rey nuestro Señor à cavallo, en accion de entrar debaxo de el Palio, con el acompañamiento mencionado: fuera se veia vn Arco Triunfal, y sobre el quatro Escudos de Armas de el Rey; cerca de la Puerta vn Altar, donde estava el Arçobispo, Cardenal Cantelmo, con todos los Prelados, y Clero: luego que llegò su Magestad, le diò el Cardenal à besar la Cruz; al mismo tiempo se hizo salva de la Artilleria. Despues los Diputados, Duque de Zanzana, y Don Dominico Crispiano le entregaron las llaves de la Ciudad, y tomandolas su Magestad, las restituyò, expressando la sinceridad con que vivia de su buena ley, y fidelidad. Montò su Magestad en otro Cavallo, teniendo el freno D. Domingo Tomacelli, y Don Fabricio de Silva, entrò debaxo del Palio; llevavan las varas los Electos de la Plaza de Capua, que eran D. Scipion Caracolo, D. Nicolàs Caracolo, Don Francisco Tomacelli, Don Fabricio Capeche Minutulo, y Don Scipion de Capua, otra vn Electo por la Plaza del Populo, que representava su Quartel; la de el Baronage la llebava el Regente Don Gregorio Mercado; y la de el Rey la llevò, de orden de su Magestad, el Marquès de San Jorje Milàn; el Estandarte con sus Armas, le diò el Rey nuestro Señor al Syndico, que fue inmediato antes del Virrey; junto al Palio los Cardenales de Medicis, al lado derecho Cantelmo, al izquierdo, y en medio el de Jasson, todos con crecido numero de Corte, carrozas, &c. que cerrava el acompañamiento. Delante de la Puerta de la Vicaria estava vn Altar en forma de Concha, con los Retratos de nuestros Catolicos Reyes debaxo de vn rico Dosel. En esta forma llegaron à la Puerta de Capua, donde sus Diputados cumplimentaron à su Mag. buien fueron D. Francisco Capeche Zurolo, Don Juan Tomacelli, Don Vicente

Ca-

Cerácholo, Don Juan Caracolo Rosso, Don Luis Filomarino, y D. Pedro Langí; debaxo de vn Trono estava la Estatua del Rey, al otro lado vn tablado, en medio vn Piramide, y encima el Carro del Sol, con algunas Estatuas del intento, con varios motes. De aqui siguiò al Domo, su Puerta principal estava adornada de valientes Pinturas, encima el Glorioso Protector San Genaro con vna mano señalando al Rey nuestro Señor (que estava entre dos Pinturas de la Religion, y la Fortaleza) el precioso Licor de su Sangre, con el mote: *In hoc signo vinces*; y con la otra le ofrecia la Corona, con la letra: *Gaudium meum, & Corona mea*: junto à las virtudes se leia: *Plus vltra*. El Domo por dentro estava colgado de carmesi bordado de oro, con adornos de medallones de oro de la historia de muchos Santos Reyes. Desmontò su Mageftad, y hecha oracion, jurò con las ceremonias acostumbradas los privilegios de la Ciudad, precediendo vna elegante oracion, que hizo D. Matheo Capuano, Electo por el Quartel de Porta Nova; tenian el Missal con que jurò su Mag D Fabricio Spinelli, Electo por el Nido; los Capitulos el Duque de Castelgrandine; Electo por el Pueblo. Luego que su Mag. prestò el juramento, se oyò Salva Real de la Artilleria. Continuòse la Cavalgata en este orden hasta San Lorenço, donde estava vna Estatua del Rey nuestro Señor à cavallo sobre vn Pedestal, cercado de Marinas Ninfas, coronadas de ramos de Coral, con varios motes; lo restante de esta Plaza estava hecha vn jardin de arcos, y flores. De aqui se encaminò al Varrio de Montagna, adornavanle las Hesperides, con frutas de oro, y dentro de vn Mundo formado de flores la Estatua de su Magestad; salieron à la misma funcion los Cavalleros Diputados de este Sitio, que fueron el Duque de Spezzano, Don Roque Copola, y el Marquès de Salcito; tomaron el freno del Cavallo de el Rey Don Partenio Rosso, D. Antonio Carmignano, y Don Mario Rosso; y las varas del Palio Don Joseph Sanfelize, Don Thomàs Francon, Don Oracio Muscetola, Don Joseph Pignon, y Don Gabriel Langès de Lunas; las demàs como se ha dicho De aqui passò la Corte al Quartel de Nido, quien le figuravan los Polos Artico, y Antartico en dos Arcos Triunfales sembrados de Estrellas, y sobre ellos dos Estatuas de la Fama, quien con los Clarines dorados, à los dos Polos del Mundo publicavan la gloria de su Magestad, con otros adornos de no menor grandeza, y artificio; los Diputados de este Quartel hizieron la misma funcion, que los passados, fueron D Francisco Pinatelli, Don Domingo Garrafa, D. Francisco Brancacho, D. Pablo Dentize, y Don Francisco Bolonia; tomaron del freno al Cavallo de su Mag. Don Domingo Garrafa, y Don Miguel Cavanillas; las varas del Palio D. Mario Montalto, Don Luis de Sangro, Don Luis Pinateli, Don Nicolàs Galucio, y Don Tiberio Brancacho; de aqui fueron à la Calle de Pennino, donde se veia vna hermosa fuente adornada de flores, y fingidas Columnas de Marmol, sobre ellas vn Arco, encima vna Real Estatua, gozò su Mag. al passar cerca de este Adorno el Famoso Teatro del Fidelissimo Pueblo, en que se representava

fin

su Tribunal, en lo alto el Rey nuestro Señor sobre vna Esfera, con motes, è inscripciones alusivas. Continuò el sequito hasta Puerta Nueva, donde debaxo de riquissimo Dosel, en vn Pedestal estava su Mag. con el adorno de diversos muchachos, en accion de regocijo, vnos teniendo la Real Corona, otros el Cetro, y otros el Toyson, y en sus lugares correspondientes la Justicia, la Templança, la Prudencia, la Abundancia, y la Paz, animadas de diversos motes. Los Cavalleros, que executaron aqui la funcion, fueron el Duque viejo de Flumari, el de Carinaro y Scarfizzo, y D. Domingo de Liguoro; el freno de el Real Cavallo D. Carlos Capuano, y D Francisco Liguoro; las cinco varas del Palio el joven Duque de Flumini, D. Carlos Mormile, D Joseph de Liguoro, Don Pedro Moccia, y Don Carlos Miroballo De aqui passaron al Quartel de Porto, donde se mirava la hermosa Fuente del Sabeto, tan al vivo, que dava admiracion à todos, corrian de ella lucidissimos cristales; à vn lado el Mar Tirreno, con las Syrenas coronadas de Coral; enmedio vn Arco Triunfal, con el Retrato original del Rey nuestro Señor: Los Diputados de este Quartel, que hizieron la funcion que los antecedentes, fueron D Camilo Pagano, D Antonio de Dura, D. Carlos Ruffo, el Duque de Grottolella; y para el freno assistieron, D Andrès de Afflito, y D. Vicente Pagano; las varas del Palio, D. Fabio de Dura, D Antonio de Genaro, D Cesar de Gaeta, D. Andrès Serra, y D. Nicolàs Macedonia, todos Nobles de este Quartel. De aqui saliò la Comparsa por la Calle de Mezzo Cannone, continuò por la Iglesia del Jesvs Nuevo; despues por la Calle de Toledo, siguiò en derechura à Santiago; de allì à la Puerta de Castel Novo, donde se hizo la funcion del Omenage, con las ceremonias acostumbradas; diò las llaves à su Mag. el Maestre de Campo D. Antonio Cruz, Governador del Castillo: A este tiempo se hizo, assi con la Artilleria de este Castillo, como la de los demàs, Salva Real. Continuò el camino por S Francisco Xavier al Palacio, donde terminò la Real Cavalgata. Aquella noche fueron inexplicables las luminarias, y fuegos de toda la Ciudad, que expressò muy bien su noble afecto, y su fidelidad à nuestro Catolico Rey Don Phelipe V.

(que Dios guarde.)

IN-

INDICE DE LOS TITULOS, Y CAVALLEROS Napolitanos, y Romanos, y Varones del Reyno, que fueron en la funcion.

PRINCIPES.

Principe de Alexandria.
Principe de Campana.
Principe de Caposena.
Principe de Casapesela.
Principe de Castellaneta.
Principe de Castelfranco.
Principe de Castillon.
Principe de Cellamera.
Principe de Cimitino.
Principe de el Colle.
Principe de Colombrano.
Principe de Crucoli.
Principe de Cursi.
Principe de Forino.
Principe de Leporano.
Principe de Misagna.
Principe de Morra.
Principe de Ottajano.
Principe de Palestina.
Principe de la Piedra.
Principe de S.Agata.
Principe de S.Antimo.
Principe de Santo Bueno.
Principe de Schinzano.
Principe de S.Jorje.
Principe de S.Lorenço.
Principe de S.Nicandro.
Principe de Sonnino.
Principe de Strongoli.
Principe de Tarsi.
Principe de Tricase.
Principe de la Torella.
Principe de Valençano.
Principe de Benosa.
Principe de Villa.

DUQUES.

Duque de Ayrola.
Duque de Andria.
Duque de Atri.
Duque de Arce.
Duque de Belcastro.
Duque de Bruzzano.
Duque de Campaña.
Duque de Carinaza.
Duque de Carvezzano.
Duque de Casacalenna.
Duque de Castel de Palma.
Duque de Cirifalco.
Duque de Crapacotta.
Duque de Caprigliano.
Duque de Gravina.
Duque de Jelzi.
Duque de Jungano.
Duque de Laurençano.
Duque de Laurito.
Duque de Lezarello.
Duque de Limatola.
Duque de Marigliano.
Duque de Martina.
Duque de S.Maximo.
Duque de Mignano.
Duque de la Miranna.
Duque de Montelardo.
Duque de Noja.
Duque de Popopuli.
Duque de la Rocca.
Duque de Salsa.
Duque de Sorito.
Duque de S.Elias.
Duque de S. Juan.

Du-

Duque de S. Pablo.
Duque de Fermoli.
Duque de Folvi.

MARQUESES.

Marquès de Aquaviva.
Marquès de Altavilla.
Marquès de Baricciano.
Marquès de Briença.
Marquès de Caprigbia.
Marquès de Casalnuovo.
Marquès de Celza Mayor.
Marquès de Cinquefrondi.
Marquès de Corleto.
Marquès de Francavilla.
Marquès de Genſano.
Marquès de Grottola.
Marquès de Dugenta.
Marquès de S. Jorje.
Marquès de S. Marcelino.
Marquès de S. Marcos.
Marquès de Montagana.
Marquès de Monteleon.
Marquès de Oliveto.
Marquès de Peſchici.
Marquès de Pietra.
Marquès de Predicaciello.
Marquès de Terza.
Marquès del Valle.

CONDES.

Conde de la Cerra.
Conde de Cimogliano.
Conde de Converſana.

CAVALLEROS.

Don Carlos Miroballo.
Don Domingo Carrafa.
Don Phelipe Grimaldi.
Don Franciſco Brancacho.
Don Genaro Carmignano.
Don Juan Pinatelli.
Don Luis Diriatelli.
Don Marcelo Filomarino.
Don Nicolàs Geſualdo.
Y otros muchos Varones del Reyno, y Eſtrangeros, que por no ſaber ſus nombres no vàn en eſte Indice.

CON PRIVILEGIO.